DIARIO BALEAR

DEL JUEVES 28 DE SETIEMBRE DE 1826.

S. Wenceslao mártir y el Bto. Simon de Rojas.

Sale el sol á las 6 y 6 minutos y se pone á las 5 y 54 minutos.

ESPAÑA.

Madrid 28 de agosto.

D. Josef Fernandez de Castro, coronel agregado al estado mayor de la plaza de Cádiz, siempre amante y leal vasallo, despues de varias acciones de guerra en que se acreditó en América, á su llegada á la Península contribuyó gratuitamente con 800 rs. vn. para los gastos de la guerra de la independencia.

Sus servicios desde el año 1820 en defensa de la sagrada causa del Altar y del Trono dieron motivo á que en los primeros dias de 1823 fuese puesto por dos veces en capilla, y marchase al patíbulo con resignacion admirable al trágico fin á que fue sentenciado por los revolucionarios en Cádiz, y que si bien no se consumó el sacrificio, semejante escena le acarreó su fallecimiento en el año siguiente.

Queriendo pues el Rey nuestro Señor premiar los servicios y padecimientos del referido coronel con su acostumbrada beneficencia, se ha dignado conceder á su viuda é hijos el goce del sueldo entero que disfrutaba este al tiempo de su fallecimiento.

Cádiz 25 de agosto.

El *Correo* de ambos Mundos contiene lo siguiente:

Parece que no hay duda de haber llegado á la

Havana los buques nombrados *Guadalupe* y *Estados-Unidos*, que salieron de esta: tambien habia llegado la *María Isabel*.

=El 14 de julio fue apresado á la vista del puerto de Rivadeo un quechemarin español cargado de fierro por una goleta insurgente. El capitan de esta pasó cinco colombianos de su tripulacion al quechemarin para marinarlo á Puerto-Cabello. Por fachenda hizo embarcar á uno de los interesados en la presa, á pesar de su resistencia: queria desde luego que sirviese de testimonio de su triunfo sobre la España en Colombia. ¡Miserable complacencia...!

Apenas perdió el español de vista la goleta apresadora, cuando sin acordarse mas que de su corage, toma una hacha y endereza contra los cuatro que vió delante; mató al primero, y defendiéndose de los tres que acudieron á querer desarmarlo, repartió con tal acierto y violencia los hachazos, que uno en pos de otro los derribó mortales. Visto esto por un negro que se hallaba dirigiendo el timon, acudió á tomar dos pistolas para socorrer los compañeros; dispáralas al español hiriéndolo en un muslo, y sin embargo abrázase con el negro, apretándole de tal manera que echando borbollones de sangre por la boca, lo despidió de sí al agua, y continuó con los demas.

Viéndose ya libre de ellos, aunque solo en el barco, le entró el cuidado de que la goleta no volviese sobre él; y acudiendo una vez al timon y otra á las velas, hizo rumbo á tierra hasta ponerse á la vista del puerto de Navia (en Galicia), de donde salió una lancha para ayudarle á conducirlo, y entró en dicho puerto á los tres dias de haber sido apresado.

Esta es la relacion sencilla que nos han hecho de este suceso personas conocidas que han llegado de

aquellos puertos, sin acordarse del nombre de este arrojado español, y solo saben que es hijo de Mondaca, en Vizcaya. Si adquiriésemos pormenores mas ecsactos los publicaremos en honor del brio y valentía española acreditada en todos tiempos.

(*G. de M.*)

Palma 27 de setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 27 PARA EL 28.

Parada Milicia provincial; rondas, contrarondas y capitan de hospital y provision 9.º de línea.=Socies.

Concluye el artículo CANTO.

Un oido ecsacto, una voz estensa, igual, agradable y sonora, y un órgano flecsible no son mas que disposiciones para formar un buen cantante: para serlo efectivamente se necesita ademas en la egecucion una grande ecsactitud, propiedad en la espresion, oportunidad y gusto en los adornos y un estilo propio que resulta de todas estas circunstancias reunidas.

Ser ecsactos en el canto es ajustarse bien al conpas, al instrumental ó á los demas cantantes, y á la armonia sobre que se canta. No hay canto sin conpas: una misma sucesion de sonidos canbia enteramente de naturaleza con solo acortar ó prolongar su duracion: el conpas en la música es como la cadencia en la poesia, que si se le quita queda enteramente aniquilada. Nada mas desagradable al oido que las alteraciones gratúitas de la medida; nada fuera mas chocante que acelerar ó retardar tres ó cuatro conpases sin objeto alguno para volver despues á todo el rigor del primer andamento.—Hay sin enbargo ocasiones en que la situacion, la escena y el gusto del cantante indican alguna suspension en el conpas; pues las hay aun que justifican eminentemente la falta de claridad y órden ó de lógica musical en los autores mismos. Al hacer esta advertencia nos acordamos de la abertura del oratorio de la Creacion, en que Haydn sienpre grande aun cuando se abandona á estas libertades, para pintar el caos nos hace oir una multitud de ideas vagas, interrunpidas, sin mas relacion entre si que la de los profundos acordes que les sirven de base: hasta que al fin de la pieza deja percibir algunas melodias bien coordinadas como los primeros momentos de tregua y órden entre los elementos.—El uso tolera tanbien la suspension del conpás en el fin de algunas cláusulas,

para que en aquellos calderones se egercite el cantante en algunos pasos rápidos de egecucion que preparen mejor la cadencia: entonces abandónese el profesor á su genio, pero no sea sino siguiendo las indicaciones que vamos á apuntar al tratar de los adornos.

El cantante debe en segundo lugar ajustarse al instrumental y á los demas cantantes. Bien es cierto que en los estravios de la voz el instrumental debe acudir pronto á borrar la mala inpresion que han dejado; pero estos estravios deben prevenirse, jamas cometerse voluntariamente: y seria un defecto inperdonable el de un cantante que estubiese á menudo espuesto á sufrirlos.—A esta ecsactitud pertenece tanbien el modo como se deben mirar las demas voces segun la relacion en que estan unas con otras. La voz que lleva la melodía debe esforzarse á sobresalir y triunfar, las demas deben humillársele y ceder de su brillantez: en los duos y algunas piezas artificiosas de mas voces en que todas sostienen por igual la gloria del canto, deben procurar mantenerse en un hermoso equilibrio que las reuna y por decirlo asi las confunda en una sola.— La sugecion á la armonía es tanbien un cuidado del cantante ecsacto: de aqui la suma escrupulosidad y delicadeza en las variaciones y el mucho tino que se requiere en los adornos. Por poco descuido á que se dé lugar ya se encuentra el cantante en contradiccion con la armonía: un punto solo débil y fugitivo que desdiga con el acorde atormenta los oidos *de los* aficionados que perdonarian de buena gana al que canta el uso de su fatal habilidad. En donde se peca con menos escrúpulo en esta parte es cuando en medio de un calderon se pierde el cantante en tonos estraños, hasta que por mil rodeos á veces con bastante dificultad va á caer en el de la cadencia principiada: en este caso aunque por el silencio del instrumental no haya disonancia sensible, se lastima todavía el oido del que escucha, ya porque si es delicado conserva aun vivo el último acorde y percibe todo el efecto de la disonancia, y ya tanbien porque hay un verdadero sufrimiento todo el tienpo que se imagina el cantante en algun enbarazo.—Por este mismo motivo es muy á proposito evitar la frecuencia del género cromático en que á cada nota se canbia de tono; y en caso de usarse detenerse algo en las notas que son fundamentales del tono en que se canta y pasar rapidamente por todas las demas.—Entre otras muchas cosas que podrian aun decirse sobre esto deducidas todas de la ecsactitud del canto con el instrumental, indicaremos solo una y es que toda variacion aunque hermosa es inaplicable á aque-

llos pasos en que el autor ha querido que los instrumentos remedasen la voz sirviéndole como de eco que repita sus últimos acentos: la belleza de muchos pasos puede fundarse solo en este género de emulacion entre el canto y el aconpañamiento.

Lo segundo á que debe atender el que canta es á la oportunidad y gusto en los adornos. Hubo un tienpo en que el autor presentava solo un tema sencillo que debia llenarse y adornarse al arbitrio ó fantasía del que lo egecutase. Un canto mas conplicado redujo luego á los actores á la inposibilidad de poder egercitar aquel inperio que antes tenian sobre la conposicion; pero en desquite quisieron variar el canto que se les presentaba y trocar sus pasos de egecucion con otros, tal vez mas difíciles pero nunca tan propios como los que el autor consultando la situacion y el sentimiento habia colocado. Entonces fué que Rossini conoció á Veluti y como se dijo en el análisis de la Semirámide se propuso escribir en la partitura hasta los mínimos adornos; y mas se confirmó en ello cuando se vió precisado á escribir hasta nueve óperas en Nápoles para Mad. Colbrand, llegando asi á conocer todos los recursos de esta voz y á escribir solo para ella. Los demas autores siguieron luego su sistema; y el canto adornado, admitido como único en la escena desde mucho tienpo, quedó enteramente ceñido y determinado, y esclavizados los cantores. De aqui primeramente se vé que las épocas y los autores deben decidir de la economía ó prodigalidad en los adornos: los hay que, ó bien por su genio y carácter como Haydn y Mozart ó bien por su estilo y modo de escribir como Rossini y algunos otros modernos, no admiten muchos adornos en su canto que serian ó superfluos ó intenpestivos: hay enpero otros y muchas piezas de estos mismos que se placen en los adornos con que el cantante pueda brillar. Uno de los principales laureles de Mad. Catalani es la perfeccion con que adornaba una cantinela sencilla *Nel cor più non mi sento*; pero ¿no se destruiria todo el efecto y espresion del *si morirò* en la arieta de tenor en el final del Comingio con añadirle una volata aunque bien acabada?—Los calderones son las interjecciones del canto: luego serán inoportunos en la cadencia de una frase que no encierre un sentimiento vivo sea tierno, sea vehemente, sea melancólico. El oido habituado á encontrarlos en el fin de cada cadencia principal los recibe bien y aun los desea en las arias bufas; pero en todo caso debe ser corto y débese ademas poner atencion en la vocal sobre que se egecuta que sea una de

las mas abiertas.—En lo que hay á menudo mas dificultad es en dár á cada uno de estos juegos de voz el caracter que debe tener y conservárselo despues de dado. „Es insufrible, dice Mr. Sthéndal autor de la vida de Rossini, ver enpezar un gorgeo ligero y rápido y en estilo enteramente bufo para venir á concluirle con la pausa y magestad del estilo serio, ó por el contrario despues de haber enpezado con la gravedad trágica no sabiendo continuarle en el mismo tono dejarse caer de golpe en la ligereza bufa."—En cuanto á los demas adornos, en los cantos patéticos que deben por lo comun tener alguna duracion y enlace no tendrá lugar mas que alguna apoyatura, una ligadura, un *gruppetto* (1): las volatas y los demas pasos de una egecucion mas viva deben reservarse para las piezas alegres en que el canto es regularmente saltado y las notas desprendidas unas de otras.

La espresion es una parte y ciertamente la principal del canto: el cantante que no vé mas que notas en la partitura jamas cantará medianamente. Pero el que conozca el carácter del canto, su relacion con el sentido de las palabras, la distincion de las frases, el acento que tienen por si mismas, la energía que el compositor ha dado al poeta y la que puede aun añadir por si mismo; este abandone sus organos á todo lo que el calor de estas reflecsiones puede inspirarle. ¿Y quien sino una sensibilidad esquisita podrá dar cuenta al actor de todas estas circunstancias? ¿Cuantas diferencias muy sensibles aunque inapreciables resultarán de un esfuerzo mas ó menos marcado sobre una nota, de ligar unas veces entre si los puntos y otras de picarlos, de marcar con fuerza ó de seguir solo debilmente el conpas, de repetir algunas palabras para distribuir en ellas las notas ó de enbeber las notas en una sola palabra? Nada hay gratuito, nada indiferente en la espresion de la música. Dejad de repetir dos veces en el romance del Otelo la palabra *ingrato* y perece de todo punto un gran sentimiento espresado de una manera sublime: dejad de repetir la palabra *verrà* en el andante del aria de Semíramis en esta ópera y se despoja de buena parte de viveza el sentimiento de deliciosa esperanza que toda ella respira. ¡Y cuantas modificaciones de voz, cuantos esfuerzos diferentes se deben enplear en solo las dos

(1) *Por* gruppetto *en la música italiana se entiende una pequeña reunion de notas rápidamente egecutadas que rodean á la principal.*

palabras *si morirò* del Comingio! ¿Quien es capaz de concebirlas, quien mucho menos de esplicarlas? De Mad. Pasta primera actriz actual de la ópera italiana de Paris hemos leido que para ella la misma nota en dos situaciones del alma diferentes no es por decirlo asi el mismo sonido. Es dado solo á una alma ardientemente sensible efectuar estas transformaciones tal vez sin apercibirse: en su boca ¿que nueva fuerza no adquirirán aquellas notas, puntos de apoyo de la espresion, que estan colocadas en medio de una melodía para despertar de repente toda la atencion y convertirla sobre si; notas que brillan de cuando en cuando como diamantes en toda música buena y abren el oido como los rayos de una luz inprovisa abren los ojos del que dormia en una habitacion obscura?—¿Y quien todavia sino esta misma sensibilidad hará conocer aquel giro inesplicable que se debe dar á la egecucion de cada autor? No es del mismo modo que se egecutan todas las obras de Haydn, de Pergolesi, de Mozart, ó de Rossini. El brillo de fuego y entusiasmo que en unos resplandece, es mas bien en otros la luz pálida y descolorida de la melancolía, y en algunos otros se parecerá mejor á las modestas centellas de la conpasion y de la ternura que se presentan á menudo sobre el rostro de las personas sensibles.—¿Y cada trozo de música de un mismo autor no quiere tanbien una manera particular en la egecucion? A cada *andamento* la voz de un buen cantante parecerá nueva y diferente de si misma: llena y animada en el *allegro* con todas sus modificaciones se dejará arrebatar á un hermoso delirio en que van así á caer bien pronto los espectadores; cuando el *adagio* venga á interrumpirle con sonidos largos, iguales, melancólicos nacerá entonces un nuevo placer del estado de satisfaccion en que se encontrará el oido fatigado y del efecto del cantó sobre el corazon.

Con estos medios y por este camino el cantante se formará un gusto delicado, seguro y arreglado al general de la mayoría de los inteligentes que es el que debe regir en todas materias, y sobre él ademas un estilo particular, que es aquel bello colorido que distingue sienpre á los honbres de genio entre sí aunque en en el fondo convengan todos en unos mismos principios.

Hemos insinuado las principales cualidades de un buen canto y la parte con que debe contribuir el que lo ejecuta. No quisieramos alarmar con esto pretensiones tal vez ecsageradas de las diferentes clases de aficionados, ni con nuestras reflecsiones generales dar lugar á las consecuencias particulares que cada uno segun su

modo de ver se creerá en estado de deducir; pues no hemos hecho sino manifestar cuan grande numero de conparaciones pueden hacerse en todo lo que tiene relacion con nuestro objeto, cuan muchas y varias son las cualidades de un buen canto paraque pueda frecuentemente tener lugar una conparacion, y sabemos cuan incierto es ademas y variable el gusto de los paises, de las épocas y de los inteligentes sobre buena parte de estas cualidades paraque se pueda formar sienpre un juicio justo é irrevocable.

☞ Por equivocacion material de la inprenta al pasarse á la prensa la parte de este artículo en el diario de ayer se traspusieron dos líneas de las notas desde *á no ser conpuestas* hasta *conciertos*, que debian ir al fin de la nota núm. 1. despues de *instrumental*.

Funciones de iglesia.

Concluyen las 40 horas en la Real iglesia de S. Cayetano en honor de S. Cosme y S. Damian MM. Esposicion á las 6 de la mañana. Nona y misa por la Comunidad. Por la tarde maitines rezados y laudes cantadas. Puntos para la oracion mental. Reserva á las 7½.

Hoy empiezan 40 horas en obsequio del Arcangel S. Miguel en el convento de PP. Capuchinos. Esposicion á las 6 de la mañana. Oficio con música. Reserva á las 7 de la tarde, precediendo una hora de oracion mental, como en cada uno de los tres dias.

AVISOS.

El que quiera comprar una casa sita en la villa de Binisalem propia de D. Nicolás Barceló y Villalonga vecino de la de Sineu, podrá conferirse con su comisionado para tratar de su precio, *del* cual darán razon en esta imprenta.

El que quiera comprar una casa vulgo *botiga* en la villa de la Pobla, podrá conferir con el Dr. Raimundo Serra de dicha villa.

El domingo 1º. de octubre saldrá para Barcelona el javeque correo S. Miguel, su capitan D. José Gravié, el que admite cargo y pasageros, y para el ajuste de uno y otro, se halla dicho buque junto la casilla del señor Capitan del puerto.

TEATRO.

La primera representacion de la ópera *El Tancredo*, que por los motivos anunciados al público no pudo darse ayer.

Con superior permiso.—Imprenta de Felipe Guasp.